

De la Aurora de Chile a las redes sociales

Llega revelador libro sobre la historia del periodismo en Chile

El destacado periodista Alfredo Sepúlveda publica su *Historia del Periodismo en Chile*, vía Sudamericana. En sus páginas da cuenta del largo camino del ejercicio de los medios en nuestro país, desde el siglo XIX a nuestros días. En charla con Culto, aborda el nexo de la historia y el periodismo, la relación con el poder, y su mirada al periodismo en el mundo digital de hoy.

Por Pablo Retamal Navarro

Todas las innovaciones llegan por mar. Al menos, esa era la tendencia en el siglo XIX, donde los puertos eran la conexión con el mundo. En diciembre de 1811 arribó a Valparaíso la fragata estadounidense Galloway que traía varias cajas desde Nueva York, encargos que la flamante Junta de Gobierno chilena -presidida por José Miguel Carrera- hizo a los Estados Unidos. Además de escopetas y pistolas, venía otro artilugio con el que el "Príncipe de los caminos" pretendía ganar la guerra por la independencia no solo en los campos de batalla, sino también en el de las ideas. Nada menos que una imprenta.

Pero a diferencia de lo que suele repetirse, no era la primera imprenta que se veía en la pequeña y terremoteada colonia llamada Chile. Ya existían imprentas, de hecho la invitación al cabildo abierto de 1810 fue en pequeñas escuelas impresas por un artesano llamado José Camilo Gallardo. Sin embargo, "se trataba de pequeñas máquinas, casi de juguete, que durante muchos años se emplearon para imprimir naipes". Esta imprenta de 1811, entonces, fue la primera de real calidad que llegó al país.

Quien hace la aclaración es el periodista Alfredo Sepúlveda Cerceda (54), también académico de la Facultad de Comunicación y Letras UDP. De esa imprenta, lo sabemos, nació el primer periódico del país La Aurora de Chile, que inauguró la actividad del periodismo en nuestro país. Desde ahí parte el nuevo libro de Sepúlveda, *Historia del Periodismo en Chile*, que publica a través del sello Sudamericana.

Apasionado por la Historia, Sepúlveda es también autor de otros volúmenes donde revisa el pasado, como *Bernardo: una biografía de O'Higgins* (2007), *Independencia* (2010), o *La Unidad Popular* (2020). Su gracia la mantiene también en este libro: ofrece un relato muy documentado, pero ágil, ameno, que entretiene al lector. No solo se preocupa del dato,

sino de la narrativa.

Sin ser historiador "de carrera", has tenido una permanente aproximación a la historia. Este libro se ubica a medio camino entre la investigación historiográfica y la crónica periodística. ¿Cómo ha sido complementar ambas vertientes?

Bueno, estoy intentando ser "de carrera" en el sentido de aprender y valorar la disciplina del historiador. Pero no me gusta cuando se considera que la difusión periodística y la historia profesional son antagónicas, como si los periodistas nos estuviéramos robando la historia, o no fuéramos también una disciplina basada en la verificación. La labor de difusión, que es lo que he hecho hasta ahora, no solo tie-



Historia del periodismo en Chile
 Alfredo Sepúlveda Cerceda
 Sudamericana
 304 páginas

ne el mérito de acercar el relato al gran público, sino que en esa ingenuidad de simplemente "contar qué pasó" hay un valor. Ambas vertientes son valiosas y no hay para qué andar peleando.

Señalas que el periodismo siempre ha tenido un vínculo tirante con el poder. ¿Crees que el periodismo en Chile ha tenido una labor exitosa en su rol con el poder político?

La definición contemporánea que tenemos del periodismo como fiscalizador del poder político, es un requisito para nuestra vida en de-



► Sepúlveda es periodista y ha publicado otros libros como *Bernardo: una biografía de O'Higgins* (2007), *Independencia* (2010), o *La Unidad Popular* (2020).

mocracia que nos informa para poder tomar decisiones como ciudadanos ¿no? También está involucrada la idea de que el devenir histórico encierra cierto progreso, que la fiscalización del poder político es un estado "superior" del periodismo con respecto a su pasado, con lo que estoy de acuerdo hoy, en el tiempo y contexto en que me tocó vivir. Pero esto es imposible extrapolarlo a los dos siglos que el libro mira. La Aurora de Chile se relaciona con el poder político a través de ser su vehículo de propaganda: no hay en ella pluralismo ni neutralidad ni ausencia de sesgos, ni siquiera hay muchas noticias. El periodismo gremializado de los 1950 aceptaba que había un problema de ética en él, tal como lo acusaba el sistema político, y optó por formar instituciones de periodistas (las carreras universitarias, el colegio, el premio); se puede decir que aceptó la premisa del poder político a cambio de cierta autonomía: transó, negoció con Carlos Ibáñez. Entonces no sé si se puede hablar de "éxito", tal vez sí: si ha fiscalizado al poder, si ha sido un vehículo de propaganda, si ha ayudado al Estado, si ha creado, ayudado por el poder político, instituciones propias...todo esto es contradictorio en conjunto, pero hace sentido en periodos históricos determinados.

Como pasó con el radio, ¿crees que internet y las redes sociales han obligado al periodismo a desarrollar nuevos lenguajes?

Sí, pero no estoy seguro de que sean lenguajes periodísticos como los hemos entendido hasta ahora. La radio y la TV fueron neutras en términos de propiedad, las redes sociales son de alguien: de empresas transnacionales que alimentan algoritmos que los medios de comunicación no controlan. La costumbre del clickbaiting es fundamentalmente anti periodística hoy; tal vez se legitime en el futuro, pero eso va a implicar, si ocurre, en cierta medida la destrucción de la idea moderna del medio de comunicación como un agente del sistema

democrático. Como en todo, tal vez venga una nueva definición de periodismo, más basada en las emociones que en los hechos, y eso se transforme en el estándar. Pero si eso será así, estaríamos en un círculo: sería el regreso a la prensa guerrillera y sarcástica del s. XIX, y no habría mucha necesidad de profesionales especializados, total, la emoción no es algo que, como requisito, haya que abordar intelectualmente.

Pero la web y el clickbaiting han generado un nuevo tipo de periodismo, basado más en contar historias que en la noticia más "tradicional". ¿Es algo similar a lo que pasó con la radio?

La radio se demoró al menos treinta años en tomar las características que conocemos hoy, con departamentos de prensa y un lenguaje particular, al menos distinto del de los periódicos. Yo no estoy seguro que lo digital esté formando un nuevo tipo de periodismo, sobre todo porque nunca ha habido un solo tipo de periodismo dando vueltas, y si es por contar historias, la crónica periodística nos acompaña desde la época de los folletines, en los 1860. Lo que sí ha impuesto, y en esto sí puede hacerse un paralelo con la radio, es una forma más aguda de inmediatez. Hoy la noticia es un commodity inmediato, sin mediación alguna, y por lo tanto sin una exigencia periodística. Eso es un desafío, puesto que el argumento de "posteamos ahora y después lo vamos arreglando", al menos a mí, no me convence: en ese sentido se ha perdido la fuerza que tiene la verificación en la cultura periodística, que se había construido en los medios de comunicación. Desde luego, estoy generalizando, hay buen trabajo también, pero es un asunto sumamente complejo en el que no hemos logrado tener claridad. ●

Revisa la entrevista completa en el sitio <https://www.latercera.com/canal/culto/>